

Dos cartas a Albert von Westenholz (julio 1907)

GEORGE SANTAYANA

Como número 180 de la prestigiosa colección Biblioteca Javier Coy d'estudis nord-americans, dirigida por Carme Manuel, verán próximamente la luz en las Publicaciones de la Universidad de Valencia, las más de ochenta cartas conservadas de Santayana a Charles A. Loeser (1864-1928) y a Albert W. von Westenholz (1879-1939), dos de sus mejores amigos, como consta por la autobiografía santayanaiana Personas y lugares. Las cartas se han encontrado recientemente y, gracias a la intensa colaboración entre Daniel Pinkas, Martin A. Coleman, Daniel Moreno y José Beltrán, entre otros, serán finalmente publicadas en una cuidada edición bilingüe. Cartas de George Santayana a dos antiguos amigos descubiertas recientemente / Recently Discovered Letters to Two Old Friends by George Santayana se unirá así a la lista de obras sobre Santayana que acoge esa misma colección.

Este puñado de cartas, que se suma al resto de su abundantísima correspondencia, es la prueba material de que la escritura para Santayana, en cualquiera de sus registros, es una manera más —cotidiana, inmediata, plagada de geniales impromptus—, de practicar la actividad filosófica. Una actividad que el filósofo ejerció también, no solo en soledad, sino también como una forma genuina de amistad intelectual. La mejor definición de filosofía para Santayana es la que la identifica con la vida de la razón, una vida que puede ser compartida y enriquecida a través del placer del diálogo y la conversación. Estas cartas recién descubiertas son una muestra sensible, lúcida y deliciosa de esa conversación.

Es sabido que Santayana, como explicó en 1905 en su libro La vida de la razón, cultivó especialmente la amistad. A ella le dedicó páginas

memorables dentro del capítulo «Sociedad ideal». Ahí se puede leer: «La porción del alma de un hombre que no ha alienado y objetivado sólo está abierta a los que lo conocen de otra manera que por sus obras y no basan su estima en sus atribuciones públicas. Tales personas son sus amigos. Él ha ingresado en sus vidas no simplemente a través de alguna hazaña que haya cumplido, sino por el hecho de despertar una inexpressible simpatía animal, por el contagio de emociones experimentadas ante los mismos objetos. La estima quedó parcialmente detenida en su medio, y las relaciones personales han añadido su cordial acento al discurrir universal. De modo que se podría denominar a la amistad una simpatía ideal refractada por un medio humano, o una camaradería y afinidad sensorial que colorean una luz espiritual» (cf. La vida de la razón, selección de José Beltrán, Madrid, Tecnos, 2005, pp. 185-186).

Albert Westenholz fue uno de esos amigos entrañables con los que tantas cosas se saborean. Como muestra se publican ahora como avance dos cartas escritas por Santayana en Berlín y en Ávila a la vuelta de uno de sus habituales viajes veraniegos por Europa. En una de ellas, además, se muestra la curiosa faceta santayaniana de dibujante.

Se adjunta además una fotografía de Santayana tomada en 1907 en la villa que Westenholz tenía en Wolksdorf, al noroeste de Hamburgo.

Las cartas originales están disponibles en la página web de la Santayana Edition, es su sección Texts, de ahí proceden las aquí recogidas. La traducción es de Daniel Moreno.

limbo

77 GRAND HOTEL
DE ROMER U. DU NORD
A. MÜHLING
Kgl. Hoflieferant 1871-1872
1873-1874
Fam. Specker
Amt 1, No. 418 und 7307
Telegr.-Adr.: Romhöt.

Berlin NW., den July 1st 1907
Unter den Linden 36

Dear Weiskholz

Your post card

was stuck into the crack of my door this morning, and I hasten to say in reply that the place where I should most like to have the Calvin is Avila: if you will have it sent to me there at Novaliches 6, I shall be very much obliged and perhaps I may discover some means of paying you the debt.

The train was crowded yesterday, but by going into the restaurant and having some very decent tea I broke the monotony and escaped too long a contemplation of the specimens of humanity that filled the compartment. This is what they looked like —



(The female in the middle is offering her interest in vis-à-vis a greasy piece of chocolate, after picking up an

aliquantaine à propos of sitting in the back ^{seat}, which makes the dear thing dizzy. — Later, he returned the compliment by bringing her, at one of the stations, a copy of the Woche, which she and her mother perused, but which he carried away to his unsuspecting wife and little ones at home.)

It poured last night, so I didn't take the lamp-light walk I had planned, but went to have a little supper at the Café Bauer, and then to bed. I am now going

To my errands, and expect to stay here until tomorrow morning. I told the proprietor that you had sent me here, and he expressed his acknowledgments. The place seems nice, but there are only Americans in it, so that it hardly seems worth while to have come so far for so much of the same thing.

I see your Grisee come in the native case this time — In this way I shall soon learn the grammar without being aware of it. Please give my Grisee in all the cases to your mother and sister. I will send you word of my further movements.

Yours ever
E. S.

Gran Hotel de Berlín,
Unter den Linden 39

Berlín, 1 de julio, 1907

Estimado Westenholz:

Tu postal estaba esta mañana en el filo de la puerta, y me apresuro a decirte como respuesta que el lugar donde me gustaría que enviaras el *Calvino* es Ávila; si me lo enviaras allí, a Novaliches 6, quedaría sumamente obligado y quizá encontrara el modo de pagarte la deuda.

Ayer el tren iba atestado, aunque, entre que fui al restaurante y me tomé un té muy decente, rompí la monotonía y evité la contemplación, excesivamente larga, de los especímenes humanos que llenaban el compartimento. Este era su aspecto: |

(La mujer de en medio le está ofreciendo a su atrayente *vis-à-vis* una grasienta taza de chocolate después de encontrarse con un conocido à *propos* que estaba sentado en el asiento trasero, lo que convierte el agradable asunto en mareante. —Más tarde, él le devuelve el cumplido trayéndole, en una de las estaciones, un ejemplar del *Woche*, que su madre y ella miraron con detenimiento, pero que él se llevó para su confiada esposa y sus pequeñas a casa).

Anoche llovía a cántaros, así que no pude dar el paseo a la luz de las farolas que había planeado, sino que salí a cenar algo en el Café Bauer, y luego a la cama. Ahora voy a | hacer mis recados y espero quedarme aquí hasta mañana por la mañana. Le he dicho al dueño que estoy aquí recomendado por ti, y lo agradeció. El lugar parece agradable, aunque solo hay americanos aquí; de modo que apenas merece la pena haber venido tan lejos para encontrar lo mismo.

Veo que esta vez me han llegado tus saludos en el caso dativo. —Así aprenderé enseguida la gramática sin darme cuenta—. Dale mis *Grüsse* en todos los casos a tu madre y a tu hermana. Te enviaré noticia de mis siguientes movimientos.

Siempre tuyo

G. S.

Novaliches 6
Avila.
July 17 1907.

Dear Westenholz

Thank you very much for Calvin. It is throwing floods of light into my Satanic mind and there are many Puritan conceptions which I shall understand better for having read him. A new set of epithets is hatching in my mind to describe American ideas with. "Righteous-

ness", "The holiness of God", "sin" etc are putting on a new meaning, quite different from the Catholic or Platonic concepts with which I have tended too much to identify them. I am discovering what everybody knows, but that is the most necessary of discoveries.

I have found my sister and her family flourishing, and the climate mild and etc.

lightful. No heat, no cold, genuine sunlight, real shade, and the host of stars infinitely multiplied. I have strolled out with my brother-in-law, a most respectable personage of sixty-five, and had long talks with his cronies, who take me for a great traveller, not having been themselves beyond Salamanca, either ideally or geographically.

Please thank your sister for her nice card and remember me to her as well as to your

Novaliches 6
Ávila.

17 de julio, 1907

Estimado Westenholz:

Muchas gracias por tu *Calvino*. Lanza torrentes de luz sobre mi satánica mente y contiene muchas concepciones puritanas que entenderé mejor por haberlas leído en él. Un nuevo grupo de epítetos se están incubando en mi mente con los que describir las ideas americanas. «Rectitud», | «la santidad de Dios», «pecado», etc. están adquiriendo un sentido nuevo, bastante diferente de los conceptos platónicos o católicos con los que tendía en exceso a identificarlos. Estoy descubriendo lo que todo el mundo sabe, pero es el más necesario de los descubrimientos.

He encontrado espléndidas a mi hermana y a su familia, y el clima suave y | delicioso. Sin calor, sin frío, ocasos genuinos, sombras de verdad, y la abundancia de estrellas multiplicadas infinitamente. He paseado con mi cuñado, todo un personaje de sesenta y cinco años de lo más respetable, y he hablado mucho con sus acompañantes, que me tienen por un gran viajero, dado que ellos no han ido más allá de Salamanca, ni geográfica ni idealmente.

Por favor agradece a tu hermana su bonita postal y dale recuerdos de mi parte a ella y a tu | madre; ellas expresan su amabilidad de muchas formas, que aprecio más de lo que tengo oportunidad de mostrar.

Si vivieras en Ávila, no necesitarías ni siquiera tapones adaptados para tus oídos por la noche. La tranquilidad es del mundo pre-adánico —roto solamente por una guitarra ocasional y por el «sereno».

Siempre tuyo

G. S.

Traducción: Daniel Moreno

mother, whose kindness,
expressed in various ways,
I appreciated more than
I had a chance of
showing.

If you lived in Ocala
you wouldn't need even
modified stoppers for
your ears at night. The
stillness is that of the
pre-Adamite world -
broken only by an occa-
sional guitar and the
"Serenade".

Yours ever
G. S.



Santayana en el despacho.
Casa de Albert von Westenholz en Volskdorf, Hamburgo.
28 de junio de 1907